ANTE LA MEJENGA ELECTORAL:

LOS PARTIDOS DE LOS RICOS: CONTRA EL PUEBLO

LA BURGUESIA COSTARRICENSE

En Costa Rica como país subdesarrollado y dependiente no se ha logrado formar una auténtica burguesía, capaz de imprimirle un verdadero desarrollo capitalista al país. Desde mediados del siglo pasado, época en que el cultivo del café inicia su expansión, se empezó a configurar una oligarquía cafetalera que mantuvo durante un largo período su poder hegemónico. Desde ese momento hubo una total dependencia y subordinación de la clase en el poder a la metrópoli imperialista, representada en un principio por Inglaterra, que posteriormente se vió desplazada por los voraces monopolios de los Estados Unidos.

Esto ha traído como consecuencia una serie de mutilaciones y deformaciones dentro de nuestra economía y nuestra cultura que se manifiestan claramente en toda la sociedad costarricense. Por lo tanto, cualquier análisis de clases, debe hacerse a la luz de esta realidad, muy diferente a la de los países que sí tuvieron un desarrollo capitalista normal y se enriquecieron saqueando todos esos países subdesarrollados.

En Costa Rica, la burguesía, dependiendo de su mentalidad y de su relación con los medios de producción, se ha agrupado en los partidos políticos representantes de esta clase; partidos estos, que a pesar de sus diferencias tácticas coinciden en un mismo objetivo: mantener a toda costa, la explotación capitalista en nuestro país.

UNIFICACION NACIONAL

Representa a la oligarquía cafetalera y comercial, formada desde el siglo pasado, hoy día unida a un número importante de nuevos industriales y comerciantes. Este sector es incapaz de dar un desarrollo a Costa Rica, ya que su política económica gira en torno a las exigencias de materias primas de los Estados Unidos. El trasnochado liberalismo económico es una de sus banderas; banderas que los Estados Unidos alientan y promueven en los países subdesarrollados, como una forma de eliminar la competencia a sus grandes monopolios, chpasangres de todos estos pueblos.

Hoy, en la época del capitalismo monopolista y en la época de tránsito del capitalismo al socialismo, es una realidad que las oligarquías se tornan más represivas, más brutales, viehdo en el fascismo la única salida para mantener su poder económico y político. En Costa Rica ya notamos el proceso de fascistacización que está sufriendo la oligarquía costarricense; ya están perdiendo la careta civilista que antaño tenían. NO es difícil percibir cómo a través de su vocero "La Nación" están tratando de crear condiciones favorables para un posible régimen de terror y de represión contra la clase trabajadora y sus partidos. El apoyo incondicional a régimenes fascistoides como el brasileño, así como la rabiosa defensa que han hecho de los gorilas chilenos, asesinos de lo mejor del pueblo chileno y sus organizaciones, son manifestaciones típicas de esta evolución de la oligarquía. No hay duda que en Costa Rica no ven aún el campo propicio para una clara definición fascista; sin embargo ya tenemos a un González Martén y sus compinches del "Movimiento Costa Rica Libre" abriendo brecha en este sentido, y estamos seguros que ante un auge revolucionario, la oligarquía no durará un momento, si tiene posibilidades, en imponer un régimen de terror e implantar una dictadura fascista junto con González Martén y el "Movimiento Costa Rica Libre".

La Unificación Nacional es hoy la segunda fuerza electoral después de Liberación Nacional. Su apoyo de masas lo obtienen fundamentalmente de trabajadores calderonistas despolitizados, que aún mantienen viva la imagen del Dr. Calderón Guardia y conservan el rencor hacia Liberación, gestado en la Guerra Civil de 1948.

Los señores de Unificación basan su propaganda políticuera en ataques a Liberación y en las conquistas logradas por la clase trabajadora en el gobierno calderonista. Cualquier persona honesta debe sentir rabia, oir a esta partida de millonarios hablando de conquistas sociales, cuando son los enemigos naturales de la clase trabajadora, cuando fueron los principales opositores para que esas leyes fueran un hecho. Por esto les decimos a los trabajadores que hoy apoyan la Unificación; que abran los ojos ante la demagogia barata de esta partida de corruptos millonarios, ya que la bandera que debe levantar la clase trabajadora, es la bandera de la Revolución empuñada por millones de trabajadores de todo el mundo.

EL PUEBLO TRABAJADOR IRA A VOTAR MAYORITARIAMENTE POR SUS ENEMIGOS: LOS PARTIDOS DE LOS RICOS. ES NECESARIO ROMPER ESE CONTROL IMPULSANDO Y PROMOVIENDO SU ORGANIZACION REVOLUCIONARIA, UNICO INSTRUMENTO EFICAZ Y SEGURO PARA ROMPER CON LA DOMINACION IDEOLOGICA, QUE EJERCEN LOS RICOS, LOS CAPITALISTAS SOBRE EL PUEBLO HUMILDE Y TRABAJADOR.

LIBERACION NACIONAL

Liberación Nacional, hoy partido en el gobierno con posibilidades de continuar por cuatro años más, nace después de 1948, agrupando en su seno las aspiraciones e inquietudes de un gran sector de las capas medias que querían una mayor participación en el poder y estaban convencidos de la inoperancia de la ya gastada oligarquía. Sin embarao es erróneo decir que Liberación es un partido de capas medias Liberación nace como movimiento de capas medias, pero una vez en el poder, transó con la oligarquía, consolidó el poder imperialista y se dedicó a poner parches y a hacer reformas, cuando lo que se necesitaba era cambios radicales que arrancaran de una vez por todas el poder a la oligarquía.

En Liberación Nacional se unen intereses de los bananeros nacionales, de sectores ganaderos e industriales, así como capitalistas de la mafia internacional estilo de Vesco y Mac Alphin. También tienen su influencia los burócratas estatales, que se encuentran bien atrincherados en puestos importantes de instituciones autónomas y gubernamentales. El apoyo de masas lo extraen fundamentalmente de las capas medias urbanas y del campesinado con ciertas comodidades. No hay duda que este apoyo lo han obtenido gracias a la política reformista dirigida a llenar en parte las ambiciones de estos sectores de la población.

Liberación Nacional se autocalifica socialdemócrata, pero dá lástima leer a Luis Alberto Monge, uno de los ideólogos liberacionistas más importantes, devatiéndose en un marasmo de contradicciones, cuando trata de hacer la adaptación de la Social Democracia Europea, para Costa Rica. La socialdemocracia europea, ha logrado darle alguna estabilidad el sistema capitalista, por una serie de razones que no viene al caso analizar. Pero cómo pretenden hacer limitaciones de países desarrollados que se encuentran indiscutiblemente en una posición de privilegio frente a los países subdesarrollados. La dependencia del imperialismo norteamericano, las miles de familias costarricenses que viven en la miseria, el bajísimo y dependiente desarrollo industrial, son barreras infranqueables que se oponen a una adaptación tan irracional como la que pretende Liberación Nacional.

Liberación es un partido oportunista, que engaña horriblemente al pueblo costarricense. Toda la juventud sana junto con los trabajadores que aún se encuentran en las filas liberacionistas, deberían sentir cólera, cuando sus dirigentes maquinan con un grupo de curas reaccionarios para atacar la izquierda costarricense. Se valen del sentimiento religioso de nuestro pueblo y lo utilizan como arma para desprestigiar a los partidos que sí representan los intereses del pueblo costarricense.

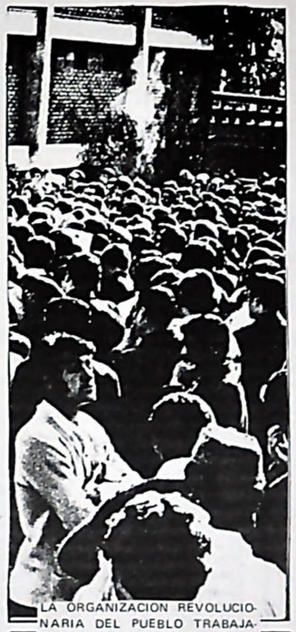
Ya cansa oir a Figueres y a Oduber hablando del desarrollo que Costa Rica ha adquirido en los últimos años. ¿Cómo hablar de desarrollo mientras un gran sector de la población siente la miseria, mientras los lazos de dependencia se pulen y consolidan? Liberación es un partido que engaña con reformas, que engaña con su vocabulario, pero a la hora de los hechos, se une a la oligarquía y respalda los intereses del imperialismo.

RENOVACION DEMOCRATICA

Nace de una escisión de Liberación Nacional. Entonces hubo mucha semejanza ideológica entre estos dos partidos; pero posteriormente, con la adhesión del sector jefeado por Trejos Fernández, así como la de Pozuelo, fortaleció su ala reaccionaria. Esto explica en mucho el apoyo que ha obtenido de sectores de la clase media alta, simpatizantes de los Trejos y su séquito. Es bueno destacar el exceso de oportunismo en que cayó este partido; las ambiciones de su líder, que lo llevaron a buscar pactar con la oligarquía y con el fascismo de González Martén, pacto que no se concretó por intereses personales y no por razones ideológicas.

NACIONAL INDEPENDIENTE

Recientemente hicimos un análisis exaustivo de este partido, en el que se demostraba su orientación claramente fascista, y su vinculación con los sectores más reaccionarios de los Estados Unidos. Aunque no ha logrado desarrollar mucha fuerza, sin embargo no debemos confiarnos demasiado, hay que seguirlo combatiendo con firmeza, porque un enfrentamiento combativo y consecuente es necesario para deternerlo y derrotarlo.



LA ORGANIZACION REVOLUCIONARIA DEL PUEBLO TRABAJADOR ES EL INSTRUMENTO MAS EFICAZ Y SEGURO PARA ROMPER CON LA DOMINACION DE LOS RICOS.

DEMOCRACIA CRISTIANA

Es un partido sumamente débil. Ideológicamente se acerca mucho a Liberación Nacional, o sea que pregona el reformismo burgués como solución a los problemas nacionales.

Es bueno destacar la actitud deshonrosa y reaccionaria que tomó cuando dió el apoyo a la Democracia Cristiana Chilena, sediciosa y cómplice de los asesinatos que hoy día sufre el pueblo de Chile.

EL PUEBLO Y LA IZQUIERDA

En contradicción con estas realidades en el campo de la burguesía tenemos las realidades de la clase trabajadora, que día a día se desarrolla y profundiza su conciencia de clase. La clase obrera aumenta en número, pierde ie en los partidos de la burguesía y es consciente de la explotación de los ricos; los campesinos ya manifiestan su rebeldía a través de la toma de tierras; el estudiantado empieza a cuestionarse el sistema educativo y se inicia su conciencia antiimperialista, los empleados públicos, a pesar de estar muy penetrados por la ideología dominante, sienten con todo su peso la inflación que ya adquiere tonos dramáticos. Esto los lleva de hecho a entrar en rebeldía con el sistema vigente y a convertirse en aliados potenciales de la Revolución. Por otra parte el anticomunismo va cediendo en el corazón del costarricense y a nivel internacional, el imperialismo pierde posiciones ante el auge indiscutible del socialismo y los movimientos revolucionarios de liberación. Todas estas condiciones presagian un incremento en la lucha revolucionaria, y una consolidación de las organizaciones que luchan por la liberación de nuestro pueblo.

Actualmente en Costa Rica existen varias organizaciones de izquierda a nivel nacional. Tenemos que reconocer que existen diferencias entre ellas, pero confiamos que el desarrollo de la lucha y la práctica revolucionaria vayan limando estas discrepancias. Estas organizaciones son en términos generales aún débiles, pero como vimos anteriormente, se están dando condiciones favorables para el fortalecimiento y desarrollo y consolidación de toda la izquierda. Es una tarea dura y difícil que tenemos que enfrentar con todo el tesón y con toda la inteligencia, pero es necesario también avanzar con una clara orientación revolucionaria, teniendo siempre presente que son los trabajadores, dirigidos por su vanguardia y guiados por la ideología de la clase obrera, los únicos capaces de hacer que la lucha marche con consecuencia revolucionaria, y es a través del desarrollo de la lucha de clases y no de otra manera como se gana terreno y se avanza hacia la Revolución

Nosotros creemos que la unidad de la izquierda se impone como una necesidad, pero para que sea efectiva, se hace imprescindible el corregir desviaciones y reconocer con humildad revolucionaria los errores cometidos. Sólo así lograremos forjar una unidad sólida, combativa, consecuente con los principios revolucionarios y con mayor capacidad de combate, que sea garantía para vencer a la burguesía y avanzar hacia el socialismo

CONTRA LOS RICOS NO BASTA VOTAR LA ORGANIZACION REVOLUCIONARIA DEL PUEBLO DEBEMOS IMPULSAR